

# El Diario de Luis Oyarzún Viene Volando

ANTONIO AVARIA

**L**a publicación de este Diario\* es un hito trascendente del año cultural chileno, tan pródigo en novedades y ambiciones democráticas, y tan lastrado de timidez intelectual.

Obra de un espíritu libre, apasionado, inteligente, nos enseña a hacer uso de los sentidos y no trepidar en criticar con aspereza los aspectos negativos de nuestra realidad humana, social y cultural. Dieciocho años después de muerto, Luis Oyarzún reaparece con una lección de persuasiva sensibilidad poética y como tábano socrático que remueve las adormiladas conciencias.

Niño prodigo de la Generación del 38, mentor y hermano de los desorrientados jóvenes del 50, Oyarzún (1920-1972) escaló sin esfuerzo las más altas posiciones universitarias y los prestigios de poeta, filósofo y maestro. De legendaria elocuencia, todo auditivo, aun el más discolor, se le rendía. No elaboró grandes ficciones norteamericanas, pero la calidad de su prosa difícilmente encuentra su par entre los narradores chilenos. Temas de la cultura chilena (Universitaria 1967) contiene ensayos medulares, los más lúcidos y mejor escritos sobre la identidad nacional. La publicación póstuma Defensa de la tierra (1973) podría difundirse hoy como libro sagrado de la conciencia ecológica.

Incanablemente, Oyarzún observa, zahiere, piensa a Chile.

1920 - 1972

0482

riales en invierno, Saharas en verano, más hospitalarios con las ratas que con los hombres, buenos para enriquecerse y parir, para quedarse a medio morir sañando, para reventar e irse. El habitante de estos poblados es indigno de su paisaje natural, es un fantasma diego". La ruca es menos sórdida que el rancho, pero "Ruca y rancho están llenos de humo y de niños inmundos con conjuntivitis" (Verano, 1961). Su pluma es inmisericorde, encendida por la pasión de Chile, que jamás abandonó en su vida. Sólo un verdadero patriota podría arriesgarse a tan severo ejercicio de autoanálisis nacional, en las antípodas del espíritu del autobombo provincial y rimbombante. Son páginas que duele; filosas, necesarias, sorprendentes: componen un tercio, aproximadamente, del volumen.

En otras secciones del Diario, Oyarzún demuestra sus excepcionales dotes de crítico literario; su percepción es siempre penetrante y original, trátese de Manuel Rojas o Enrique Lihn, E. Lalourcade o Nicomedes Parra, Tellier, Mistral o Neruda. La breve selección de textos al respecto nos deja con hambre de más lectura. Al fin y al cabo, de las mil páginas del Diario, el profesor Leonidas Morelos seleccionó con gran celo unas docenas cincuenta. Confiamos en que, como el Cántico, de Jorge Guillén, cada nueva edición de este Diario contenga más páginas, y que la sociedad chilena alcance tanta madurez como para absorber esa dinamita.

Los textos más bellos y memorables nos muestran al narrador en relación con la naturaleza. ¡Qué profijad y precisión, con qué amabilidad y con qué emoción describe Oyarzún la vida natural! No tiene parangón entre los prosistas nacionales. Pareciera que el autor viviera, como pedía Huichobro, para "uno que otro momento de exaltación", para un instante puro, absoluto, de comunión o éxtasis. □

\* Luis Oyarzún: Diario. Edición y prólogo de Leonidas Morelos. LAR, Literatura Americana Reunida, Concepción, Chile, 1990, 291 pp.

# **El Diario de Luis Oyarzún viene volando [artículo] Antonio Avaria.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Avaria, Antonio, 1934-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Diario de Luis Oyarzún viene volando [artículo] Antonio Avaria.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)